

CARMEN DE BIZET

El amor es un pájaro rebelde
que ningún hombre puede domar.
Y en vano se llamará
si él no quiere venir.

Todo lo demás no sirve, ni las amenazas ni las oraciones.
Unas veces se habla bien de él, otras veces se calla.
Lo que yo prefiero es no decir nada,
aunque me plazca.

El amor, el amor, el amor, el amor.
El amor es un niño bohemio
que nunca ha conocido las leyes.
Si no me amas, yo te amo;
si quiero cuidar de ti,
tú no quieres que lo haga.
Si no me amas, yo te amo.
Oh sí, te amo, y quiero
cuidar de ti.

El pájaro en el que tú creías,
batió por sorpresa las alas y ha volado.
El amor está muy lejos, puedes esperarlo.
Pero no esperes más, está
a tu alrededor: deprisa, deprisa,
él viene, se va y luego regresa.
Cuando tú crees tenerlo, él te evita,
cuando tú crees evitarlo, él te tiene.

El amor, el amor, el amor, el amor.
El amor es un niño bohemio
que nunca ha conocido leyes.
Si tú no me amas, yo te amo;
si quiero cuidar de ti,
tú no quieres que lo haga.
Si no me amas, yo te amo.
Oh sí, te amo, y quiero tanto
cuidar de ti.